Conquistadores con propósito

Versículo clave: Daniel 1:8

Introducción

El exjugador de la NFL, Tim Tebow, se hizo famoso no solo por sus habilidades en el campo, sino por algo mucho más valiente: prometió mantenerse virgen hasta el matrimonio. En un mundo que se burla de ese tipo de decisiones, él se mantuvo firme en su compromiso con Dios.

Hace poco, Tim se casó con la modelo sudafricana Demi-Leigh Nel-Peters, Miss Universo 2017. En sus redes sociales, Tebow compartió una foto junto a ella con una sola palabra: “Para siempre”. Fue un mensaje sencillo, pero poderoso.

No fue un camino fácil. En el pasado, incluso salió con otra Miss Universo, quien terminó la relación porque no compartía su decisión de esperar hasta el matrimonio. Tebow se mantuvo firme, a pesar de la presión y las críticas.

Hoy, años después, Tebow disfruta de un matrimonio bendecido y una historia que demuestra que vale la pena honrar a Dios. Su fidelidad fue probada, pero Dios lo recompensó con algo mucho más grande que un título deportivo: una vida plena y un hogar cimentado en sus principios.

En abril de 2024, Tebow escribió algo que resume perfectamente esta convicción:  
“Creo que cada uno de nosotros tiene una misión. ¿Qué significa ‘misión’? Misión significa una tarea o un trabajo que se le da a alguien para hacer, pero su origen en realidad significa ser enviado… Creo que cada uno de nosotros ha sido enviado aquí por una razón. No importa si nos sentimos equipados, o si nos sentimos demasiado jóvenes o demasiado viejos. Si tienes aliento, tienes propósito, tienes una misión.”

Jóvenes, la fidelidad trae recompensas eternas. Tal vez el mundo no lo entienda; quizá enfrentes burlas o rechazos, pero si permaneces firme descubrirás que siempre vale la pena esperar y confiar en Dios. Y mientras tengas aliento, recuerda: ¡tienes propósito y tienes misión!

Y esto nos lleva a una pregunta inevitable: ¿Cómo vivir con fidelidad en un mundo que constantemente presiona para que cedamos? El libro de Daniel no solo responde esa pregunta nos reta a tomar una decisión hoy mismo.

Daniel vivió en una cultura hostil que intentó cambiar su identidad, imponerle valores contrarios a su fe y moldearlo a su sistema. Sin embargo, él eligió permanecer firme y fiel a Dios. Daniel no es solo un personaje del pasado; es un ejemplo vivo de resistencia, inteligencia espiritual y propósito. Su historia nos enseña que conquistar en este mundo no se trata de acumular poder o reconocimiento, sino de permanecer fiel al llamado divino en medio de un sistema que busca reconfigurar quién eres.

Tal vez hoy sientes que ser cristiano en tu escuela, en tus redes sociales o con tus amigos no es fácil. Daniel también lo sintió. Y en su historia descubrimos el camino para mantenernos firmes cuando todo a nuestro alrededor nos presiona para ceder.

Desarrollo

1. Daniel el audaz

¿Qué hacer cuando estás en una posición de inferioridad, donde todo lo que amas está en riesgo, y quienes tienen el poder intentan someterte?

Agustín de Hipona, en su obra La ciudad de Dios, cita a Séneca al hablar de cómo los judíos mantenían sus costumbres aún bajo el yugo romano:

“Los caminos de esas terribles personas han echado raíces cada vez más profundas y se están extendiendo por todo el mundo. Han impuesto sus costumbres a sus conquistadores”.[[1]](#footnote-1)

Un conquistado que conquista. ¡Qué ironía y qué desafío! Esa misma afirmación podría aplicarse a Daniel.

Él fue llevado cautivo, desarraigado culturalmente, rebautizado con un nombre pagano y enfrentado a un sistema diseñado para borrar su fe. Sin embargo, resistió.

Babilonia quiso cambiar todo: su cultura, su educación y, como primer paso, sus nombres. Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron rebautizados como Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed-nego. Los nombres originales contenían referencias directas al Dios verdadero:

* + - * Daniel significa “Dios es mi Juez”.
      * Misael significa “¿Quién es como Dios?”.
      * Hananías significa “Jehová es misericordioso”.
      * Azarías significa “Jehová es mi ayudador”.

Estos nombres les recordaban su herencia y los desafiaban a permanecer fieles. Babilonia intentó borrar su identidad cambiando sus nombres por referencias a los dioses paganos Aku y Nego. Pero aunque cambiaron sus nombres, no pudieron cambiar sus corazones. Permanecieron fieles al verdadero Dios de Israel, como lo muestra la historia.[[2]](#footnote-2)

Curiosamente, Daniel y sus amigos no protestaron por el cambio de nombre. Lo que sí rechazaron fue la alimentación que se les ofrecía. Este desafío parecía pequeño, pero en realidad implicaba un gran riesgo.[[3]](#footnote-3)

Algunas de las implicaciones de este desafío eran:

1. Rechazar la dieta real podía interpretarse como insulto y desobediencia al rey Nabucodonosor.
2. La presión social era fuerte: todos los demás lo estaban haciendo.
3. Poner en riesgo su ascenso en la corte.
4. Resistir la tentación de comer la “mejor comida” del imperio.
5. Estar lejos de su tierra: nadie sabría si eran fieles excepto Dios.
6. Considerar la aparente injusticia: “Si Dios no nos protegió del cautiverio, ¿por qué obedecerlo?”

Daniel no protestó cuando le cambiaron el nombre pero sí cuando quisieron cambiar su corazón. Con todo lo que implicaba rechazar la comida del rey, Daniel fue fiel. Mira lo que dice la Biblia:

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.” (Daniel 1:8, RVR1960)

Ser audaz no es gritar más fuerte, es decidir por Dios aunque estés solo.

2. Daniel el sabio

Discutir es fácil; razonar con gracia es complejo. Daniel no solo era inteligente, sino sabio. La Biblia dice que Dios le dio gracia y favor ante el jefe de los oficiales:

“Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos.” (Daniel 1:9, RVR1960)

Esa “gracia” no era solo simpatía humana; era algo más profundo. Se relaciona con el carácter mismo de Dios descrito en Éxodo 34:6-7: misericordia, fidelidad y compasión. En otras palabras, Daniel reflejaba el corazón de Dios aun en medio de Babilonia.

Ahora, recordando el proceso, es importante notar en cuanto a su educación y su nuevo nombre, era poco lo que se podía esperar que hiciera. La narración subraya aquí la sabiduría de Daniel al saber en qué punto debe enfocarse su resistencia.

Daniel es presentado aquí como un modelo de testimonio fiel en el atractivo de su vida, la gracia de su resistencia y la forma en que su comportamiento evocó el favor y la simpatía del oficial y el acuerdo del guardia. A través de su dieta vegetariana, Daniel y sus compañeros florecieron físicamente. Por implicación, esto también fue obra de Dios. Los recursos humanos proporcionan comidas, pero solo Dios proporciona sustento físico. La prueba de diez días se convirtió en un menú permanente.[[4]](#footnote-4) Dios no solo bendijo a Daniel con conocimiento, sino también con gracia ante los ojos de otros. La sabiduría de Daniel era relacional: sabía cuándo hablar, cómo negociar y cómo encontrar soluciones pacíficas sin comprometer principios.

Daniel supo discernir:

* + - Cuándo hablar.
    - Cómo negociar.
    - Dónde trazar la línea sin comprometer sus principios.

Como ya vimos Daniel no solo fue valiente también fue sabio. Supo cuándo hablar y cómo hacerlo. A veces pensamos que ser fiel es pelear con todos; Daniel nos enseña que se puede ser firme y respetuoso al mismo tiempo. Él sabía cuáles batallas pelear y cuáles dejar pasar y esa es una gran lección para nosotros.

3. Daniel el amado

La fidelidad a Dios siempre es recompensada de una u otra manera. La instrucción que Daniel y sus tres amigos recibieron fue también para ellos una prueba de fe. En la universidad de Babilonia se enseñaban astrología, superstición y política, pero Daniel aprendió a separar lo útil de lo destructivo.

No se nos dice cómo Daniel y sus amigos evitaron todos los conflictos, porque seguramente tuvieron desafíos grandes como tú los tienes, pero a pesar de las influencias corruptoras se mantuvieron fieles a la fe de sus padres, como podemos claramente apreciar por pruebas posteriores de su lealtad. Los cuatro jóvenes aprendieron la pericia y las ciencias de los caldeos sin adoptar los elementos paganos mezclados en ellas.[[5]](#footnote-5)

“El Señor estaba complacido con el curso que siguió Daniel. Fue muy amado y honrado por el cielo; y el Dios de la sabiduría le dio habilidad en la ciencia de los caldeos, y entendimiento en todas las visiones y sueños. Si los estudiantes que asisten a nuestros colegios fueran firmes y mantuvieran integridad, si no se asociaran con los que caminan por las sendas del pecado, ni se dejaran encantar por su sociedad, como Daniel, disfrutarían del favor de Dios. Si descartaran las diversiones inútiles y la complacencia del apetito, sus mentes estarían despejadas para la búsqueda del conocimiento. De este modo obtendrían un poder moral que les permitiría permanecer impasibles cuando fueran asaltados por la tentación. Es una lucha continua estar siempre alerta para resistir el mal; pero vale la pena obtener una victoria tras otra sobre el yo y los poderes de las tinieblas. Y si los jóvenes son probados y probados, como lo fue Daniel, ¿qué honor pueden reflejar a Dios por su firme adhesión a lo correcto? Un carácter inmaculado es tan precioso como el oro de Ofir. Sin virtud pura e inmaculada, nadie puede elevarse a ninguna eminencia honorable. Pero las aspiraciones nobles y el amor a la justicia no se heredan. El carácter no se puede comprar; debe ser formado por esfuerzos severos para resistir la tentación. La formación de un carácter correcto es el trabajo de toda una vida, y es el resultado de la meditación orante unida a un gran propósito. La excelencia de carácter que posees debe ser el resultado de tu propio esfuerzo. Los amigos pueden animarte, pero no pueden hacer el trabajo por ti. Desear, suspirar, soñar, nunca te hará grande o bueno. Debes escalar. Cíñete los lomos de tu mente y ponte a trabajar con todas las fuerzas de tu voluntad. Es el sabio aprovechamiento de sus oportunidades, el cultivo de los talentos que Dios les ha dado, lo que los convertirá en hombres y mujeres que pueden ser aprobados por Dios, y una bendición para la sociedad. Deja que tu nivel sea alto y, con energía indomable, aprovecha al máximo tus talentos y oportunidades, y presiona hasta el final.”[[6]](#footnote-6)

Elena de White nos plantea un reto contracultural: “El carácter no es automático, ni prestado, ni impuesto; se forja a través de un esfuerzo deliberado, en comunión con Dios y con un propósito firme.”

La fidelidad de Daniel lo convirtió en alguien profundamente amado por Dios. Él no lo libró de las pruebas, pero sí lo sostuvo en medio de ellas. Ser amado por Dios no significa tener una vida fácil, sino una vida con propósito eterno. La fidelidad de Daniel lo condujo a algo mucho más grande que un título: lo llevó a convertirse en amigo de Dios.

Conclusión

Hoy hemos aprendido tres lecciones maravillosas que pueden hacernos conquistadores en propósito:

* Daniel fue audaz frente a la presión. Cuando todo a su alrededor le exigía ceder, él eligió mantenerse firme en sus convicciones, recordándonos que la valentía se demuestra en los momentos más difíciles.
* Daniel fue sabio al discernir en qué batallas luchar. No peleó por todo, sino que eligió con inteligencia dónde debía mantenerse firme y cuándo debía guardar silencio. Su discernimiento lo llevó a honrar a Dios en cada decisión.
* Daniel fue amado por su fidelidad. Su amor y lealtad hacia Dios no lo libraron de las pruebas, pero lo sostuvieron en medio de ellas, llevándolo a experimentar una relación profunda: no solo ser un siervo de Dios, sino un amigo suyo.

Ilustración “El nadador olímpico más lento de la historia”

¿Alguna vez te has sentido pequeño frente a un gran desafío? ¿Te has preguntado para qué estás en este mundo? Déjame contarte la historia real de un joven como tú. Su nombre es Eric Moussambani, y en el año 2000, se convirtió en uno de los nadadores olímpicos más famosos del mundo, pero no por su velocidad.

Eric era un joven de Guinea Ecuatorial que apenas sabía nadar. Solo tenía 8 meses de práctica, entrenando en una piscina de hotel de 12 metros, tres veces por semana, ¡y aun así fue seleccionado para representar a su país en las Olimpiadas de Sídney! El día de la competencia, los otros dos nadadores de su serie fueron descalificados por salir antes de tiempo. Así que Eric tuvo que nadar solo frente a 14 mil personas que lo miraban sin entender qué estaba pasando. Su estilo era torpe, parecía que se ahogaría. Nadó los 100 metros más lentos en la historia olímpica: 1 minuto y 52 segundos. ¡Más del doble que cualquier otro competidor![[7]](#footnote-7)

Pero aquí está lo increíble: cuando parecía que no llegaría, el público empezó a animarlo. Gritaban, aplaudían y lo empujaban con su voz. Eric llegó a la meta y aunque fue el más lento, se convirtió en un héroe.

¿Por qué te cuento esto? Porque la historia de Eric Moussambani, nos recuerda que el propósito es más importante que la velocidad. Eric inspiró a millones, no por ganar, sino por atreverse a correr su carrera.

Desafio

Vivimos en una nueva Babilonia: una cultura que intenta cambiar nuestra identidad y silenciar nuestra fe. Pero Dios nos llama hoy a ser conquistadores con propósito.

La Biblia nos dice:

* “Esfuérzate y sé valiente” (Josué 1:9).
* “Si alguno tiene falta de sabiduría, pídala a Dios” (Santiago 1:5).
* “Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3).

Llamado

E. G. White escribió:

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres y mujeres que no se compren ni vendan, que en lo más íntimo de sus almas sean verdaderos y honestos, que no teman llamar al pecado por su nombre correcto, cuya conciencia sea tan fiel al deber como la aguja al polo, hombres y mujeres que defiendan lo correcto aunque caigan los cielos.”[[8]](#footnote-8)

¿Dónde están esos Conquistadores fieles del siglo XXI? Hoy es tu momento de dar un paso al frente y decidir, como lo hizo Daniel: “Propondré en mi corazón no contaminarme.” No lo harás por legalismo, ni por orgullo, sino porque sabes que Dios tiene un propósito eterno para tu vida y tú has decidido abrazarlo con todo tu corazón.

1. Augustine of Hippo, The City of God, Books I–VII, ed. Hermigild Dressler, trans. Demetrius B. Zema and Gerald G. Walsh, vol. 8, The Fathers of the Church (Washington, DC: The Catholic University of America Press, 1950), 335. [↑](#footnote-ref-1)
2. James Montgomery Boice, Daniel: An Expositional Commentary (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2003), 21. [↑](#footnote-ref-2)
3. Stephen R. Miller, Daniel, vol. 18, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994), 67–68. [↑](#footnote-ref-3)
4. Sinclair B. Ferguson, “Daniel,” in New Bible Commentary: 21st Century Edition, ed. D. A. Carson et al., 4th ed. (Leicester, England; Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1994), 749. [↑](#footnote-ref-4)
5. Francis D. Nichol and Humberto M. Rasi, eds., Isaías a Malaquías, trans. Victor E. Ampuero Matta and Nancy W. de Vyhmeister, vol. 4, Comentario Biblico Adventista Del Séptimo Día (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 788–789. [↑](#footnote-ref-5)
6. Ellen Gould White, Fundamentals of Christian Education, Instruction for the Home, the School, and the Church (Southern Publishing Association, 1923), 86–87. [↑](#footnote-ref-6)
7. Jhon Lohn- Editor-in-Chief, “Eric the Eel: A Unique Tale of Hope and Struggle ... And ‘Will He Make It’ Questions,” Swimming World, August 15, 2024, https://www.swimmingworldmagazine.com/news/eric-the-eel-a-unique-tale-of-hope-and-struggle-and-lifeguards-on-alert/. [↑](#footnote-ref-7)
8. Ellen Gould White, Education (Pacific Press Publishing Association, 1903), 57. [↑](#footnote-ref-8)